

NOTAS E INFORMES

El Instituto Teológico-Pastoral del CELAM en 1977

Hasta que el actual Instituto del CELAM no posea un Boletín especial de comunicación con todos sus egresados, sabemos que a ellos les gusta leer estas crónicas que anualmente presentamos desde nuestra revista MEDELLIN. Pero también hay otros muchos lectores interesados en saber algo de la marcha anual de un Instituto que es único en Latinoamérica. La reunión, durante nueve meses, de participantes, profesores y alumnos que vienen de todas las latitudes, hace que Medellín, no solo por haber sido la sede de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y de nuestra revista, sino también y sobre todo por ser un lugar de cita anual y caja de resonancia de las esperanzas y angustias de nuestro Continente, sea siempre noticia. Por ello, con la sencillez y sinceridad de otras crónicas, saludamos al comienzo de un nuevo año a nuestros lectores amigos desde el Instituto del CELAM, en la ciudad de la eterna primavera.

1. *Los problemas de la preparación de un nuevo curso.* Cada año que transcurre en una institución va dejando huellas para el futuro, en lo mejor y en lo peor. Del azaroso curso de 1976 también quedaron rastros profundos en este Instituto Teológico-Pastoral.

Durante los tres meses de vacaciones que transcurrieron desde la clausura del curso anterior hasta el nuevo curso, la Directiva tuvo que experimentar la angustia de ver disminuidas las solicitudes de inscripción para el nuevo año lectivo. Solo al final su número llegó a rozar el umbral del centenar que en años anteriores se había sobrepasado.

Mientras tanto la Comisión Episcopal, encargada del mismo Instituto, buscaba afanosamente por todos los rincones de la geografía latinoamericana los sujetos más idóneos que se unieran a la Directiva para facilitar la mejor marcha y acompañamiento de todos los participantes del Instituto. Una a una se fueron cerrando las puertas donde llamaba.

No obstante, la Directiva, bajo el impulso de su dinámico Rector, fue haciendo los mejores planteamientos para que el inminente curso se iniciara en conformidad con los objetivos que le son propios y según los proyectos que en la evaluación final del año anterior se habían programado, en relación sobre todo con las líneas teológico-pastorales, la metodología, las exigencias en la selección y el adecuado control, así como de la organización de las diversas Secciones.

2. *La solemne apertura del Curso de 1977.* El martes día 1º de marzo, con la presencia del Presidente del CELAM, Cardenal Aloisio Lorscheider, acompañado por la Comisión episcopal encargada del Instituto y con la casi totalidad de alumnos provenientes de 19 naciones, se vió realizada la apertura del Curso 1977.

En el discurso de apertura el Rector del Instituto, P. Boaventura Kloppenburg, saludaba a todos con el exultante suspiro del Salmista: "Oh, qué bueno y qué dulce, habitar los hermanos unidos". En sus acogedoras palabras de bien-

venida aludía a los objetivos del mismo Instituto y a la común motivación que seguramente tenían todos los participantes: sumergirse durante nueve meses en el fecundo retiro de la contemplación y convivencia fraterna para superar los cansancios y normales desgastes en todos los agentes de pastoral que aquí llegan a reabastecerse y salir nuevamente, llenos de ilusiones, a trabajar mejor en la Viña del Señor. Después de explicar el funcionamiento que durante el año habría de tener la Pastoral Fundamental y las diversas Secciones, culminaba su discurso agradeciendo la presencia y los desvelos tanto del Señor Cardenal como de la Comisión Episcopal encargada del Instituto, con su Presidente al frente, Mons. Alfonso López Trujillo, así como la del siempre bienhechor y amigo del Instituto, el Arzobispo de Medellín, Mons. Tulio Botero Salazar.

La culminación de la apertura tuvo lugar con la concelebración de la Eucaristía, presidida por el Sr. Cardenal y acompañado por la Comisión Episcopal, los profesores y nuevos alumnos del Instituto. En las horas posteriores al almuerzo la Comisión Episcopal se reunió brevemente con los alumnos y después con la Directiva del Instituto para intercambiar sobre diversos problemas y, más en concreto, nombrar, hasta encontrar una persona a tiempo completo, como Director "interino" al P. Jorge Iván Castaño, C.M.F., y revisar una mejor programación en orden al funcionamiento futuro de la Sección de Pastoral Social que no tendrá lugar este año por falta de número suficiente de alumnos.

3. *Los participantes del Curso 1977.* Por parte de la Directiva, estuvo constituida, como en el año anterior, por el P. Boaventura Kloppenburg, O.F.M., Rector; el P. Iván Castaño, C.M.F., como Director "interino", dirección que tomó pocos días después la Hna. Luz María Artigas, al ser nombrado el anterior Provincial de los Padres Claretianos, y que a su vez entregaría de una forma definitiva y a tiempo completo, en el mes de agosto, al P. Javier Lozano, presbítero mexicano, conocido especialista en Teología; continuaron en sus funciones anteriores el Secretario y Administrador General del Instituto, P. Jorge Jaramillo, presbítero de Medellín, y el P. Rafael Ortega, C.M., como profesor de Biblia y Secretario Redactor de la revista MEDELLIN. Los encargados de las Secciones conformaron la Directiva durante el tiempo en que funcionaron las mismas.

Por parte de los alumnos participantes el curso quedó constituido, distribuidos por países y Secciones, de la siguiente manera:

<i>Nación</i>	<i>Catequesis</i>	<i>Espiritualidad</i>	<i>Past. Comunicación</i>	<i>Total</i>
Argentina	2	4	1	7
Bolivia	2	1	—	3
Brasil	2	2	2	6
Colombia	15	14	5	34
Chile	2	3	1	6
Ecuador	3	—	1	4
Guatemala	1	—	1	2
México	4	3	2	7
Panamá	1	—	—	1
Paraguay	1	1	—	2
Perú	2	2	2	6
Puerto Rico	3	1	1	5
Rep. Dominicana	2	—	—	2
Venezuela	3	2	1	6
Totales	43	33	17	93

De estos participantes, eran:

Sacerdotes Diocesanos	17
Sacerdotes Religiosos	42
Religiosas	31
Religiosos	2
Laica	1

4. *Marco global del funcionamiento.* La experiencia de años anteriores aconsejó algunas variaciones en la marcha fundamental del curso, aunque no fueron muchas. En lo esencial se puede decir que fue casi igual. Primero, durante unos cuatro meses y medio, la Pastoral Fundamental, seguida de dos semanas de vacaciones, y se acabó durante tres meses con las Secciones de Especialización. Pero este año se le añadió al comienzo a cada una de las Secciones un mes, para unificar mejor los diversos grupos y para que cada uno de los participantes tuviera ya claro, desde el principio, los objetivos de su especialidad, por la que normalmente se hacen más ilusiones que por los aspectos más amplios de la Pastoral Fundamental. De esta forma los Directores de cada Sección dejaron enrutados a sus diversos grupos para que se reunieran y trabajaran en diversos aspectos durante la larga marcha de la Pastoral Fundamental. Al final del año se observaría que esta distribución parecía haber dado buen resultado.

Pero este año no funcionaron las mismas Secciones de años anteriores. La Directiva del Instituto se vio forzada a hacer aplicación de lo establecido por ella misma después de las evaluaciones de final de curso en años anteriores, a saber: que cada Sección no debe sobrepasar, como norma general, los cuarenta alumnos, ni admitir a menos de veinte en cada una de ellas, pues no se justificaría ni pedagógica ni económicamente. Por eso, ya en el discurso de apertura, el Rector aclaraba estas decisiones, diciendo:

“En las Secciones de Catequesis y Espiritualidad hubo un número regular de solicitudes que permiten una buena marcha. Pero el anunciado Servicio Especial de Actualización Teológica, como también las Secciones de Pastoral Social y Pastoral de la Comunicación, no tuvieron el número mínimo de inscripciones que justificara los enormes gastos de su funcionamiento. Por eso, al terminar el plazo para las inscripciones, y dándole una semana más de tolerancia, con mucho pesar tuvimos que comunicar a los participantes especialmente interesados en estos servicios, la suspensión, para este año, de la Sección de Pastoral Social y del Servicio Especial de Actualización Teológica, como el año pasado tuvimos que hacerlo con la Sección de Pastoral Litúrgica.

Sin embargo, como no hay regla sin excepción, nos pareció necesario hacer un sacrificio especial en favor de la anunciada nueva Sección de Pastoral de la Comunicación, a pesar del también muy reducido número, 17, de inscripciones. El Papa Pablo VI, en su Exhortación “*Evangelii Nuntiandi*”, nos dice que la Iglesia se sentiría culpable ante Dios si no utiliza esos medios poderosos (de comunicación) que la inteligencia humana perfecciona cada vez más. Pero tenemos la impresión de que los agentes de la pastoral latinoamericana todavía no están suficientemente concientizados sobre la importancia y el deber... de emplear estos medios con los que el hombre moderno ha rebasado la civilización de la palabra, ineficaz e inútil en estos tiempos, para vivir hoy la civilización de la imagen...

Por estas razones, y porque ya en años anteriores hemos tratado de iniciar los trabajos aunque sin resultado, hemos resuelto que, a pesar del número reducido de estudiantes inscritos, la Sección de Pastoral de la Comunicación debería

comenzar de alguna manera, para comenzar alguna vez, buscando sus caminos andando...".

5. *Funcionamiento de la Pastoral Fundamental.* No pareció conveniente cambiar el ritmo de los años anteriores en la organización de la Pastoral Fundamental, a pesar de que en más de una ocasión se hayan suscitado críticas negativas en el sentido de que algunos creen se subraya demasiado lo "teológico" sobre lo "pastoral". A partir de un simple análisis del programa realizado, aún los más ingenuos críticos pueden observar, sin embargo, que a la parte teórica (bíblico-teológica) solamente se le dedica mes y medio de los nueve que implica el curso entero. La Directiva no ha dudado nunca que una "pastoral" auténtica (que no sea simple practicismo) debe fundarse en los grandes principios (teóricos?) teológicos, así como una "teología" verdadera solo será tal cuando desemboca en la acción pastoral. Por ello, siguiendo el esquema ya clásico desde la "Gaudium et Spes" y los "Documentos de Medellín", a partir de *la realidad latinoamericana* (Ver), aspecto eminentemente pastoral al que se le dedicó mes y medio, pasando por *la reflexión teológica* (Juzgar), elemento más bien teórico —pero que para los inteligentes resulta a veces lo más práctico—, se le dedicó solamente otro mes y medio, se desembocó en *las grandes líneas de acción pastoral latinoamericana* (Actuar) otro aspecto eminentemente pastoral al que se dedicó otro mes y medio. Siguiendo estas áreas, se desarrolló el programa de Pastoral Fundamental de la siguiente manera:

a) *Area de la realidad latinoamericana (Ver):*

- José Marins, Pbro. (con su equipo), Ambientación del curso, Dinámica de grupos, Introducción general a la Pastoral.
- Federico Carrasquilla, Pbro., El hombre latinoamericano en su realidad existencial.
- Alberto Lee, O.F.M., La realidad histórica de la Iglesia Latinoamericana.
- Pierre Bigo, S.J., Realidad socio-política-económica latinoamericana.
- Boaventura Kloppenburg, O.F.M., El proceso de secularización, Movimientos religiosos y el Mundo de lo maravilloso en América Latina.

b) *Area de reflexión teológica (Juzgar):*

- Rafael Ortega, C.M., Biblia e Historia, como paradigma hermenéutico de nuestra historia.
- Boaventura Kloppenburg, O.F.M., Introducción al Vaticano II, Identidad sacerdotal.
- Mons. Alfonso López Trujillo, Introducción a los Documentos de Medellín.
- Javier Lozano, Pbro., Aspectos eclesiológicos.
- Ricardo Antoncich, S.J., Teología de la Liberación.
- Antonio Hortelano, C.S.S. R., Grandes temas de Teología Moral.

c) *Area de líneas de acción pastoral latinoamericana (Actuar):*

- Luis Colussi, Pbro., El ministerio de la coordinación pastoral.
- Francisco Zuluaga, S.J., Criterios pastorales sobre el Catolicismo Popular.
- José Marins, Pbro. (con su equipo), Comunidades Eclesiales de Base.
- Michel Piton, Pbro., Nuevos ministerios eclesiales.
- Carlos Braga, C.M., Pastoral Litúrgica y Sacramentos.
- Pierre Bigo, S.J., Pastoral Social.
- Luz María Artigas, Auxiliadora, Pastoral de la Catequesis.
- Nereu de Castro Teixeira, Pbro., Pastoral de la Comunicación.
- Luis Jorge González, O.C.D., Pastoral de la Espiritualidad.

Como en años anteriores, y solo durante el período dedicado a la Pastoral Fundamental, se organizaron por las tardes una serie de actividades para las que no se tiene tiempo en otros momentos: Los días lunes y viernes se dejaron libres para el *estudio personal*, dedicado a la profundización y asimilación de las materias de la mañana y a la preparación de la *monografía* que todo alumno debe presentar al final del curso; los miércoles los mismos alumnos presentaban diversas *experiencias pastorales* que ellos mismos habían realizado anteriormente en sus lugares de trabajo; los jueves se dedicaron a *Diálogos bíblicos*, dirigidos por el Profesor Rafael Ortega, para los que libremente querían asistir a la profundización en los nuevos estudios bíblicos; finalmente, los martes se organizaron diversos grupos para el funcionamiento de *Seminarios* sobre diversas actividades pastorales; seminarios que estaban dirigidos por especialistas en la materia y que se establecieron así:

- Seminario de Pastoral Familiar, con el P. Jorge Jaramillo, Pbro.
- Seminario de Pastoral Rural, con el P. Mario Ospina, Pbro.
- Seminario de Pastoral Juvenil, con el P. Favio Carmona, Pbro.
- Seminario de Pastoral Vocacional, con el P. Ignacio Alvarez, Pbro.
- Seminario de Pastoral Social, con el Dr. René Uribe.
- Seminario sobre Marginados urbanos, con el P. Federico Carrasquilla, Pbro.

6. *Las Secciones de especialización en 1977.* Este año funcionaron, como antes hemos indicado, solamente la Sección de Catequesis, Espiritualidad y Pastoral de la Comunicación, el primero y los tres últimos meses del curso. A continuación indicamos algunos detalles de lo que fue su marcha.

a) *La Sección de Pastoral Catequética para América Latina.* Los 43 componentes de esta Sección se propusieron, de acuerdo con su Directora, la Hna. Luz María Artigas, lograr los siguientes objetivos: 1. Construir, en la mayor medida posible, un grupo de fe, vida y trabajo; 2. Aunar la experiencia y el aprendizaje; 3. Capacitarse para ser formadores de otros catequistas.

En un nivel más *práctico*, la Sección se organizó en pequeños grupos de trabajo: unos llamados de "base", al estilo de grupos de amistad, con seis componentes cada uno y en los que se hizo una experiencia personal de catequesis; otros se formaron según las áreas de interés pastoral: catequesis de niños, de adultos, de formación de catequistas, etc..., y en estos grupos se llevaron a cabo diversos trabajos de reflexión y elaboración en forma de *talleres*.

Los principales temas de trabajo en estos talleres fueron los siguientes:

- 1—Análisis y diagnóstico de la realidad.
- 2—Ejercicios de planeación.
- 3—Estudios de documentos catequísticos eclesiales.
- 4—Elaboración de fichas catequísticas.
- 5—Análisis de catequesis (lenguaje, metodología, dinámica de grupos).
- 6—Ejercicios de estudio de Evangelio.
- 7—Análisis de las Catequesis patrísticas.
- 8—Elaboración de esquemas catequísticos a partir de los escritos de los santos Padres.
- 9—Análisis de material catequístico para niños, jóvenes, adultos y formación de catequistas.
- 10—Resúmenes de libros sobre catequesis.

En un nivel más *teórico*, se presentaron los temas siguientes:

- Luz María Artigas, Auxiliadora, Realidad de nuestra Pastoral Catequética, Catequesis y documentos eclesiales, las grandes líneas de la catequesis hoy.

- Camilo Maccise, O.C.D., La Revelación y la Catequesis.
- Nereu de Castro Teixeira, Pbro., El Audiovisual en la Catequesis.
- Cecilio de Lora, S.M., Educación y Fe.
- Jorge Julio Mejía, S.J., Líneas metodológicas, tipos de lenguaje, problemática grupal.
- Pierre Rolland, Pbro., Catequesis y Evangelio.
- Juan Alberto Oddone, C.M.F., Catequesis y Patrística.

En líneas generales el ambiente vivido en la Sección fue de estudio, trabajo, creatividad y dinamismo. Se vivió así mismo un clima de compañerismo y amistad, dentro de manifestaciones sencillas y fraternales. Momentos fuertes de convivencia fueron las catequesis vividas, las Eucaristías celebradas quincenalmente en grupo, una jornada de contemplación de dos días y medio orientada por el P. Luis J. González, otra jornada de descanso en el campo y los detalles delicados, dentro de su sencillez, con ocasión de aniversario, fiestas patrias o congregacionales.

b) *La Sección de Pastoral de la Espiritualidad para América Latina.* El responsable de esta Sección, el joven y dinámico Luis Jorge González, O.C.D., reconoce que en este campo en su terreno hay que caminar como pioneros, puesto que hay pocas publicaciones, pocos profesores y poca investigación sobre la espiritualidad latinoamericana.

Con sus 33 participantes organizó el curso con dos partes muy diversas, aunque complementarias: una más *práctica*, que se realizó sobre todo en las tardes, en las que realizaban sesiones de yoga al estilo cristiano, se dedicaban a ejercicios bioenergéticos y espirituales o de Terapia Gestalt, o bien trabajaban en laboratorios de oración y en talleres de preparación de homilías y retiros espirituales. Además, en tres grupos diversos, los participantes se ejercitaron en un crecimiento personal y espiritual.

En otra parte más *teórica*, estudiaron diversos aspectos de la metodología de la espiritualidad y la orientación espiritual, divididas en las siguientes materias:

- Luis Jorge González, O.C.D., Oración y contemplación cristianas, Psicología y vida espiritual, Terapia Gestalt y orientación espiritual, Historia clínico-espiritual, Afectividad y espiritualidad, Psicopatología y espiritualidad, Espiritualidad hindú, etc.
- Camilo Maccise, O.C.D., Espiritualidad bíblica, Profetismo, Espiritualidad de la vida religiosa.
- Ricardo Antocich, S.J., Sociología y Espiritualidad.
- Roberto Mercier, Sulpiciano, Espiritualidad Sacerdotal.
- Nereu Teixeira, Pbro., La Comunicación en la espiritualidad, Espiritualidad del Arte.
- Hernando Uribe, O.C.D., Historia de la espiritualidad.
- Rafael Checa, O.C.D., Espiritualidad del Apostolado.
- Dr. Alberto Morales Tobón (Psiquiatra), Psicopatología y espiritualidad.

Cabe resaltar entre las actividades prácticas, la primera y segunda "Jornadas de Contemplación", que corresponden a las dos primeras etapas de un tipo de retiro que intenta iniciar y acompañar en la búsqueda de una relación personal y contemplativa con Dios Trino a partir de la vida y para la vida que requiere América Latina. Posiblemente el año próximo se pueda hacer la tercera "Jornada" a partir de la experiencia tenida por quienes ya participaron en la segunda.

Lo importante de este año es que los alumnos supieron compartir su creatividad, experiencia y vida dentro de los cursos prácticos que funcionaron. Otra aportación fue la de las monografías, en particular las que se refieren a la espiritualidad del presbítero en América Latina. Existe muy poca bibliografía e investigación al respecto. Esto confiere a los trabajos realizados el valor de atreverse a incrementar los primeros jalones en este campo tan poco explotado en nuestro continente.

c) *La Sección de Pastoral de la Comunicación en América Latina.* Por primera vez funcionó esta Sección en el Instituto. Es necesaria esta explicación para comprender la originalidad de su método, que en todo momento se estuvo revisando, en la marcha, por el dinámico Director de la misma, Nereu de Castro Teixeira, presbítero brasileño, y los 17 participantes de la misma.

En la primera etapa, del 16 de marzo al 1º de abril, se vieron ciertos aspectos teóricos que servían de base a la parte más práctica que tendrían en el último trimestre. Entre estos elementos, se analizaron los siguientes:

- Pastoral y Comunicación.
- El acto de la Comunicación.
- Teología y Pastoral de la Comunicación hoy.
- Evangelización y Comunicación.
- La Comunicación interna en la Iglesia.
- La Comunicación litúrgica.
- Los Medios de Comunicación Masiva.
- Iglesia y Mass Media.
- La Pastoral en los Medios de Comunicación Social.
- Comunicación vertical, horizontal y pastoral.

Todos estos temas fueron expuestos por el propio responsable, Nereu Teixeira, que en el último trimestre se empleó él mismo en otros aspectos mucho más prácticos, junto con otros profesores. Se ejercitaron en aspectos como:

- Nereu Teixeira, Pbro., Audio-visuales, radio, TV., Super, 8, teatro y sociograma, canción popular, murales, boletines, periódicos, liturgia, expresión corporal, publicidad, literatura, estructura de la imagen, colores y símbolos, comunicación y espiritualidad.
- Hna. Regina Tagliari, Paulina, Audio-visuales y Catequesis, Diapofilm.
- Prof. Helí Osorio Osorio, Curso sobre murales y carteleras.
- Profs. Luis Alberto (cine), Miguel Estrada (foto), Juan Rafael (teatro) en el lugar de la Estrella, durante cuatro días consecutivos e intensivos, dedicados al cine, fotografía y video-tape (esto con el Prof. Luis Fernando, de la Universidad Pontificia Bolivariana).
- Rafael Val Serra, S.J., explicó, en diversas visitas, el funcionamiento de su magnífico laboratorio de Medios de Comunicación.

Junto con las actividades académicas, que en esta Sección tuvieron un desarrollo especial, se tuvieron días de espiritualidad bajo la dirección de Luis Jorge González, momentos fuertes de oración y Eucaristía y, en dos ocasiones un día de convivencia para todo el grupo.

Todos los alumnos escribieron Programas de radio para la emisora brasileña "Radio Inconfidencia", programa "La Iglesia hoy", y se tradujeron del portugués textos de teatro, de liturgia masiva y algunos textos de estudio sobre la Prensa diocesana. Evangelización y Comunicación.

Cabe subrayar el gran entusiasmo de esta Sección, llena de problemas, de búsquedas, de inseguridades y cuestionamientos, conscientes todos de que la

Sección funcionaba por primera vez. Se espera que en el año próximo se aumente el número de participantes, y en este caso se realizará plenamente el programa que presenta el folleto especial que el responsable de la Sección con sus mismos alumnos preparó concienzudamente para 1978. La falta de medios dificultó un poco la marcha más normal de la Sección, pero con la ilusión de que todo esto sea superado el año próximo con una mayor ayuda de parte del mismo Instituto.

7. *La convivencia en el Instituto.* Los alumnos que llegan al Instituto no solo vienen a Medellín para estudiar. Como lugar de cita, quieren encontrarse con sus colegas latinoamericanos y compartir con ellos sus sentimientos, experiencias y algo de su vida. Tal vez sea esta una de las riquezas mayores que brinda una institución de este estilo. Este aspecto siempre se podrá mejorar más, pero como las Directivas del Instituto son conscientes de ello, se tratará de ofrecer siempre todos los momentos y medios necesarios que mejoren dicha convivencia.

La experiencia del pasado ha indicado que no cabe programar todo desde lo alto con excesivos actos, pero sí ofrecer y facilitar las mejores oportunidades, sin escatimar esfuerzos para ello. Algo de esto, como en años anteriores, se vivió en el curso del 77. A parte del horario de eucaristía matinal y vespertina para quienes deseaban participar, se organizó una celebración en común para todos, al menos cada 15 días, cuando se acababa algún ciclo de materias, a las que servía de colofón. En el aspecto de momentos fuertes, cabe subrayar de una forma especial las "Jornadas de Espiritualidad" que se organizaron mensualmente para los que libremente estaban interesados, lo mismo que las que cada una de las Secciones organizaron fuera del Instituto, en lugares apropiados.

En el plano académico se buscó, más que en años anteriores, ir facilitando la metodología para que resultase menos magisterial y pudiera fomentarse más una auténtica educación liberadora. No siempre, sin embargo, se encontraron los mejores cauces, sea porque el acompañamiento exige otro tipo de metodología que no cuenta siempre con los profesores suficientes ni están claras aún las formas de realizarlo, sea porque no todas las materias se prestan fácilmente al mismo método. De todas formas, sobre todo en la parte de las Secciones, se tuvieron más en cuenta estos métodos que normalmente exigen un número más reducido de alumnos. Más en concreto, en este curso, sea por la experiencia de años anteriores, sea por la función que llevaron a cabo sucesivamente los diversos Directores, Iván Castaño, Luz María y Javier Lozano y la que desempeñaron magníficamente los Representantes delegados de los alumnos, la intercomunicación entre Directiva y Alumnado estableció siempre un diálogo fecundo en orden a la mejor convivencia e intercomunidad entre unos y otros.

Esta convivencia se culminó, como en otras ocasiones, con otros tipos de reuniones, más sencillas e informales, desde las más ordinarias en los pequeños momentos de descanso, en las refecciones y recreaciones, pasando por las agradables fiestas familiares y emotivas, con ocasión de los aniversarios patrios y congregacionales o en algunas excursiones y paseos recreativos, etc.

8. *La investigación en el Instituto.* El capítulo séptimo de los "Estatutos del CELAM" está dedicado al Instituto. En su artículo 29 se propone como fin primario del Instituto: "El estudio, la investigación, la docencia y la documentación en las diversas áreas de especialización que se juzgue oportuno".

Fiel a este objetivo, y según sus posibilidades, que no son muchas, la Directiva del Instituto bajo la dirección de su siempre incansable trabajador Rector, encargado también de la investigación, se ha esforzado por llevar a cabo dicho objetivo. Para mejor cumplirlo se nombró una secretaria especial para

la recta organización del Centro de Documentación. La Biblioteca continúa aumentando el número de volúmenes y el número de revistas, unas por suscripción y otras por intercambio con la nuestra.

Los profesores de planta y los que lo hacen de paso, durante una o más semanas, se han esforzado por colaborar en los estudios de nuestra revista MEDELLIN, por la cual mantuvieron una paciente solicitud tanto su director como el secretario redactor durante todo el año para que los cuatro números trimestrales salieran a su debido tiempo. ¡Una pena que no hayan aumentado mucho las suscripciones y, lo que es peor, muchos de los suscritos se olvidan de renovarla anualmente!

Por otra parte, para tener una plataforma de lanzamiento de las posibles investigaciones cuyo volumen resulta demasiado amplio para publicarlas en la revista, se ha iniciado, en colaboración con "Ediciones Paulinas", una serie de "Cuadernos de Teología y Pastoral para América Latina", cuyo número primero, "Iglesia Popular", ya está en venta. Además los profesores no escatimaron esfuerzos por prestar sus servicios a diversas solicitudes del CELAM o de otros organismos latinoamericanos.

En cuanto a los alumnos, a nivel de investigación, se les exige anualmente una "Monografía" cuya elaboración no resulta del todo agradable a los que no están muy acostumbrados a poner por escrito sus ideas, pero que al final da, en muchos casos, resultados agradablemente satisfactorios tanto a los mismos que las elaboran como a los responsables que las orientan.

9. *Evaluación global del curso 1977.* De una forma general se puede afirmar, como al final lo reconocieron los mismos alumnos, que el año 77 fue apacible y ampliamente positivo en todos los órdenes, aunque con las limitaciones y fallas normales que toda institución de este tipo suelen presentar en los tiempos actuales sobre todo.

Entre los datos positivos hay que subrayar la solicitud y acompañamiento que ofrecieron en todo momento tanto la Presidencia del CELAM, y de una forma especial el Cardenal Aloisio Lorscheider, como la Comisión Episcopal "ad hoc" con su Presidente, Mons. Alfonso López Trujillo, al frente. En tres ocasiones (1º de marzo, 27 de agosto y 25 de noviembre) nos visitaron y establecieron un diálogo sencillo y fecundo tanto con la Directiva como con los alumnos.

Estas visitas, ya iniciadas en el año anterior, hicieron tomar a todos conciencia más seria de la responsabilidad en cuanto al aumento y selección de profesores y alumnos. Fruto de ellas es la mejor organización de la Directiva, en la que su antiguo Director, P. B. Kloppenburg, pasó a ocupar el puesto de Rector, mientras que el cargo de Director cayó sobre las amplias espaldas de Javier Lozano, presbítero mexicano.

Como en años anteriores el funcionamiento material del Instituto estuvo perfectamente manejado por el Administrador y Secretario General del mismo, siempre acompañado por la incansable y delicada solicitud de la Comunidad de las Hermanas de Cristo Sacerdote y todo el personal de servicio que aquí trabaja.

Merece la pena destacar entre los aspectos positivos el original y artístico mural que pintó en la capilla el P. Maximinio Cerezo, C.M.F., participante en el curso e infatigable misionero español en las selvas peruanas. A él le agradecemos igualmente la nueva carátula, más alegre que la anterior, de nuestra revista y de la serie de nuestros "Cuadernos".

Además, al verse un tanto asfixiado el Instituto por la elegante urbanización que se está acabando de construir en la parte posterior del Instituto, las autoridades del CELAM y en particular la Tesorería General, no dudó en adquirir un amplio lote de terreno que servirá en el futuro para ampliar el espacio reducido que se tenía para las recreaciones.

Hemos sugerido también que en la marcha general hubo limitaciones y deficiencias naturales. Era normal que así sucediera. Los "paneles" académicos que estaban previstos, no se pudieron realizar debido a las dificultades para invitar a las personas que debían presentarlos y a los enormes esfuerzos económicos que ellos suponían. Los alumnos, por otra parte, hubieran deseado, al igual que la Directiva, contar con un personal más continuo que pudiera acompañar más y mejor la vida espiritual y la convivencia de todos. No fue posible por la falta de personas que no se encontraron a pesar de numerosos intentos. En algunos momentos se pidió también un mayor pluralismo en la presentación de las líneas teológico-pastorales de Latinoamérica, sin poder concretizar en muchos casos lo que se entendía por "pluralismo". No obstante, dentro de la firme línea que pueda sugerir el Magisterio universal o el más particular del Episcopado Latinoamericano, al cual la Directiva del Instituto está resuelta a permanecer siempre fiel, se buscará mejorar lo que sea posible. Si algo, sin embargo, cabe lamentarse seriamente, fue la ausencia en el curso de 1977 de solicitudes para conformar un número suficiente de alumnos que integraran la Sección de Pastoral Social, sobre todo teniendo presente la actual necesidad de formar a los pastores en esta dimensión de la pastoral latinoamericana. La Comisión Episcopal y la Directiva del Instituto analizaron las posibles causas para tomar las mejores medidas para el futuro.

10. *Mirando más allá...* La intensa propaganda que a través de revistas, instituciones y folletos se ha llevado a cabo para aumentar el número de participantes cada vez más seleccionados, hace pensar que el futuro del Instituto puede mirarse con optimismo.

Dicha propaganda abre ampliamente sus puertas a las veteranas Secciones de Pastoral Catequética y de la Espiritualidad, a la vez que la neófita Sección de Pastoral de la Comunicación, tan dinámicamente dirigida por su Director, confía en una toma de conciencia de lo que supone hoy día la comunicación en la pastoral latinoamericana y lo que ella exige de preparación para ser más aptos en la transmisión del mensaje evangélico. La experiencia y satisfacción de los alumnos de este año, hace esperar numerosas solicitudes para el 78. Ojalá se vean igualmente colmadas las inscripciones de la Sección de Pastoral Social y el Servicio Especial de Actualización Teológica para los muchos que buscan un "aggiornamento" en la continuación de su trabajo apostólico.

De una forma especial el Instituto ha concretizado mejor sus líneas de acción así como los Criterios a seguir en el futuro. Han quedado muy claros en el Folleto-Propaganda, y rezan así:

—“En su trabajo, el Instituto parte del análisis de la realidad en sus diversos aspectos y, mediante una sólida reflexión teológica de la Palabra de Dios, ofrece pistas para llegar a los diversos compromisos con el hombre latinoamericano.

—Así es como el Instituto procura dar una formación pastoral renovada a la luz del Evangelio, según las orientaciones de la Iglesia y respetando el pluralismo admitido por el Magisterio.

—En la visión integral de la realidad latinoamericana, el Instituto subrayará hoy las circunstancias socio-económicas, políticas y culturales del Continen-

te, insertas en su proceso histórico y que proyectan al futuro. En este campo, su orientación la recibirá del Evangelio interpretado especialmente por los documentos del Concilio Vaticano II, de Medellín y demás Conferencias Generales del Episcopado Latinoamericano.

—En la interpretación del conflicto social y en particular con relación a una visión cristiana integral de liberación, el Instituto seguirá las directrices propuestas en los nn. 30-38 de la Exhortación Apostólica "Evangelii Nuntiandi".

—El Instituto fomentará un ambiente de espiritualidad y fraternidad, de animación en la caridad y de continua conversión. Por ello en su orientación evitará toda forma de radicalización o integristas, tratando así de orientar a América Latina hacia su plena unidad eclesial.

—El Instituto se esforzará por crear un ambiente de mútua colaboración entre todo el personal que convive en el mismo, dentro de la organicidad requerida, la responsabilidad personal, la mútua comprensión y la libertad cristiana".